Kwansei Gakuin University
Humanities Review
Vol. 22, 2017
Nishinomiya, Japan

Implementación de la Semántica y Sintaxis de Eventos a la Enseñanza de las Formas de Pasado en Español en la Clase de E/LE de Nivel Inicial

Roger CIVIT CONTRA*

I. Introducción

En Civit (2015, 2016) se propone un nuevo enfoque teórico para el análisis de las construcciones en pretérito indefinido (o perfecto simple) y en pretérito imperfecto en español. Dicho enfoque se fundamenta en la interacción de tres factores independientes en cada construcción: el aspecto léxico, el aspecto gramatical y la cuantificación de eventos.

De estos factores, en primer lugar, los rasgos de aspecto léxico, los cuales regirán las diferentes clases de acción (*Aktionsart*) a las que puede pertenecer un predicado, se analizaron en Civit (2015, 2016) y, de dicho análisis, surgió la necesidad de proponer nuevas categorías de acciones que van más allá de las categorías clásicas de Vendler (1967), Pustejovsky (1991) y Smith (1991).

Los rasgos de aspecto gramatical, los cuales influyen en la viabilidad de uso de marcas de aspecto que, en el caso de los pasados en español pueden manifestar en las marcas de pretérito indefinido e imperfecto, se analizaron en Civit (2015, 2016) basándose en las investigaciones de Yamamura (2010).

En último lugar, los rasgos de cuantificación de eventos, manifestados en la estructura sintáctica como un Sintagma Cuantificador de Eventos (SQEv) se analizaron en Civit (2015, 2016) partiendo de las investigaciones de Davidson (1967, 1970), entre otros. De las propiedades de los rasgos de la proyección SQEv dependerá el valor eventivo de la construcción, un valor que se debe considerar independientemente del tipo de acción o de las marcas de aspecto gramatical que contenga.

El análisis de Civit (2015, 2016), en todo caso, es puramente teórico y presenta

* Instructor of Spanish as a Foreing Language, Language Center, Kwansei Gakuin University.

retos importantes a la hora de trasladar a estudiantes de español los conceptos necesarios para interpretar con precisión los rasgos aspectuales de construcciones de pasado. En primer lugar, ese análisis implica la existencia de múltiples categorías de tipo de acción, divididas en dos grandes grupos, *Aktionsart* pura y *Aktionsart* híbrida. La granularidad de la clasificación de categorías de *Aktionsart* en ese marco teórico, por lo tanto, aun siendo de gran utilidad para la comprensión de los rasgos aspectuales de distintas construcciones, constituye una barrera difícil de superar para un estudiante sin un conocimiento extensivo de lingüística teórica que quiera aprender español.

II. Objetivo

En el presente artículo, se propondrán diferentes materiales con los que imbuir un conocimiento implícito de los rasgos de aspecto del español a estudiantes nativos japoneses. Con ese fin, se presentará una versión reducida de tipos de predicados a lo que exponer a los estudiantes. Estos tipos de predicados se basan en los tipos de predicados clásicos de Vendler (1967), es decir, **estados**, **actividades**, **realizaciones** y **logros**. Consideramos que ceñirse, en un principio, a las propiedades básicas de estas categorías le permitirá al estudiante adquirir un conocimiento que le permita usar de forma correcta el pretérito indefinido y el pretérito imperfecto en una mayoría de casos.

En todo caso, toda propuesta metodológica con este objetivo debe tener en cuenta las propiedades del alumnado. En este caso, esta propuesta está enfocada a estudiantes de lengua española que no son de especialidad, sino que la estudian como su tercera o incluso cuarta lengua, empezando en primer curso de universidad y estudiándola durante cuatro semestres, a ritmo de una clase de conversación y una de gramática por semana. Este es un perfil de alumno muy común en Japón y es, de hecho, el de los estudiantes de los que el autor es profesor en la Universidad Kwansei Gakuin. Son multitud los docentes de español en Japón cuyos estudiantes se ajustan a este perfil, así que esperamos que las indicaciones expuestas en este artículo para la elaboración de materiales para el aprendizaje del pretérito imperfecto y el indefinido les sean de utilidad.

También es importante destacar que este trabajo es una mera propuesta de ideas, un primer paso en una tarea más extensiva de elaborar materiales para la enseñanza de español que se basen en teorías lingüísticas modernas.

III. Método

Para que los estudiantes consigan emplear de forma correcta los tiempos de

pretérito del español, tendrán que adquirir el conocimiento de rasgos de aspecto, pues es la diferencia básica entre el imperfecto y el indefinido. Estos rasgos no se deberían enseñar de forma explícita, pues, como se ha mencionado, los estudiantes no son especialistas en la materia, sino que se les debe guiar hacia una comprensión implícita.

Así pues, consideramos útil la elaboración de materiales como cómics o pequeños vídeos que representen distintas situaciones mediante las que puedan intuir el tipo de acción que se está expresando y los rasgos que van a permitir en cada tipo de acción el uso de una u otra forma de pasado. En este artículo, se propondrá una guía para la creación de un cómic para cada situación, aunque también se puede interpretar como un guion gráfico o *storyboard* para que el docente elabore videos en los que se escenifiquen estos predicados; eso ya dependerá de los medios artísticos y financieros de cada docente.

En la siguiente sección, se propondrán distintas categorías de *Aktionsart* y distintos predicados, así como una manera para estructurarlos visualmente. También, en cada caso, se ofrecerá un pequeño análisis teórico de cada predicado, el motivo por el que se ha empleado y qué se pretende que el estudiante se dé cuenta con cada uno. El docente puede, por su parte, presentar estos materiales en el orden que le parezca más conveniente para guiar al estudiante a la comprensión de los rasgos aspectuales y eventivos de la construcción que se representa.

IV. Propuesta

Antes de adentrarnos en los tipos de predicados que mostraremos como viables para ayudar al estudiante a comprender el aspecto, hay que puntualizar algunos detalles teóricos que son esenciales y sobre los que, en algunos casos, los docentes tienen una imagen que no es quizá la más correcta. En primer lugar, hay que entender que el significado aspectual de una oración depende de rasgos y que estos rasgos se encuentran, originalmente, en proyecciones de la estructura sintáctica de la construcción. Su existencia o no en una construcción, por tanto, es independiente de la existencia o no de una palabra, hablada o escrita, que exprese ese significado. Por ejemplo, veamos las siguientes frases:

(1) Anteayer, Taro nadó en el mar durante 30 minutos tres veces en todo el día.
(2) ¿Dónde nadó Taro anteayer durante 30 minutos tres veces en todo el día?
(3) Nadó en el mar.

El ejemplo (1), si bien un poco recargado de sintagmas, muestra distintas con-

strucciones adverbiales que expresan cuándo sucedió el evento de *nadar,* quién lo realizó, dónde se realizó, cuánto tiempo duró y si se trata de una repetición o no. Contrástese con el par de ejemplos (2) y (3). En el primer caso, tenemos una pregunta, cuya respuesta, como es obvio para cualquier nativo, no repite todos los sintagmas que serían posibles. En el ejemplo (3), la construcción no carece de los sintagmas presentes en los anteriores ejemplos.

Una interpretación no técnica nos llevaría a decir que esos sintagmas se entienden por el contexto y, en cierta manera, no es incorrecto. Sin embargo, la realidad es que esos sintagmas no son aparentes, pero sus rasgos existen y están presentes en la construcción sintáctica tanto de (1) como (2) y como (3). De no ser así, para empezar, sería imposible recuperar la información de esos sintagmas en la respuesta en la que están elididos. Es decir, los rasgos no hacen acto de presencia en una construcción porque haya una palabra que contribuya con esos rasgos al significado aspectual, sino que los rasgos están en la estructura sintáctica y rigen la viabilidad de sintagmas como "anteayer", "30 minutos" o "tres veces en todo el día", entre otros, así como la validez de la forma de pretérito indefinido en esas construcciones.

En otras palabras, la construcción lleva esos rasgos desde el momento en que existe como entidad lingüística mental y, como tal, es perfecta y carece de ambigüedad para el emisor: en (3), el hablante produce esa respuesta de forma totalmente inequívoca, consciente de que se refiere al tipo de evento expresado en (1) y no a otro con otros rasgos distintos. Por tanto, en una construcción, cuando surge una duda de cuál es la forma correcta, si el imperfecto o el indefinido, siempre se trata de un problema de los rasgos de la construcción y no de las propiedades intrínsecas de las marcas de aspecto gramatical, que, en el caso de este artículo, se limitan a las formas verbales de pretérito imperfecto e indefinido. Compárese (3) con el siguiente ejemplo:

(4) Nadaba en el mar.

Uno puede plantearse la validez de este predicado. Así, sin contexto, es indudablemente extraño. Es por esto que un hablante nativo se imaginará contextos lingüísticos y situacionales en los que esa construcción sería correcta. Ese proceso de "buscar" el contexto que nos habilitaría esa construcción es, ni más ni menos, el intentar atribuirle a una oración unos rasgos que nos permitan cotejar su uso. Es decir, uno podría extender el contexto lingüístico de (4) como se muestra en el siguiente ejemplo:

(5) De niño, Alberto nadaba en el mar durante largas horas al volver de la escuela todos los días.

En este ejemplo, pues, se le ha atribuido un contexto al predicado de (4), pero ese contexto lingüístico ha tenido que adecuarse a los rasgos que puede tomar una construcción con un verbo como "nadar" en pretérito imperfecto y que expresa un evento múltiple. Por tanto, más que un proceso de atribución de un contexto, se trata de un proceso de rellenar las posiciones sintácticas que albergan los distintos rasgos con sintagmas que se ajusten a las propiedades de los rasgos de tales proyecciones.

Con los métodos propuestos en este artículo, por tanto, se pretende crearle una conciencia lingüística implícita al estudiante de los rasgos que suelen acompañar a las oraciones de pretérito indefinido y pretérito imperfecto. Muchos de nosotros nos hemos encontrado en situaciones en los que un estudiante empieza una oración sencilla en pasado y se para al llegar al verbo, dudando en si usar el pretérito indefinido o el pretérito imperfecto, momento en el que el estudiante nos ha preguntado cuál de las dos formas iría ahí. La ironía de la situación es que, aunque el estudiante le pregunte al profesor cuál de las formas es la correcta, en realidad, eso tan solo lo sabe el estudiante, pues es el estudiante el que sabe qué rasgos iba a traer consigo la construcción que iba a producir; es decir, la respuesta estaba dentro de su cabeza todo el tiempo.

Ya sin más dilación, procedamos a los ejemplos de distintos tipos de *Aktionsart,* situaciones sobre las cuales se pueden elaborar materiales que ayuden a la comprensión de los rasgos por parte del estudiante y cómo emplear estos materiales. Trataremos los estados como una entidad aparte y nos centraremos, para empezar, con los predicados que expresan acciones.

1. Logros

En primer lugar, veremos unos cuantos ejemplos de logros (eventos puntuales que se cumplen tan buen punto empiezan) en indefinido, analizaremos los matices que expresan los rasgos en cada conjunto de ejemplos y seguidamente haremos lo propio con ejemplos en los que se muestren logros con el pretérito imperfecto.

(6) Taro llegó a casa a las siete ayer.
(7) Taro llegó a casa a las siete todos los días de la semana pasada.
(8) Taro llegó a casa a las siete todos los días del mes pasado.
(9) Taro llegó a casa a las siete tres veces la semana pasada.
(10) Taro llegó a casa a las siete tres veces el mes pasado.

Los ejemplos (6) a (10) muestran el predicado puntual "llegar a casa", el cual toma la forma de pretérito indefinido, en contextos similares. En (6), se da un evento simple de "llegar a casa" que toma lugar en un tiempo previo al momento

del habla (en términos de Yamamura, 2010). En los ejemplos (7) y (8), el evento es múltiple, pero delimitado. La construcción toma forma, en estos ejemplos, con unos rasgos de cuantificación de eventos que difieren de los de (6). Sin embargo, el evento múltiple tiene un rasgo de delimitación que los SAdv (Sintagmas Adverbiales) y la marca de indefinido cotejan y de ahí surge la interpretación de *evento puntual múltiple delimitado.* En los ejemplos (9) y (10), se observa el mismo fenómeno, aunque el sintagma "tres veces" haga su aparición en lugar de "todos los días"; en ambos casos, estos sintagmas cotejan también los rasgos de delimitación. La aplicación académica de estos ejemplos puede llevarse a cabo de la siguiente forma, como se indica desde (6) hasta (10), a modo de instrucciones para sus correspondientes ejemplos no marcados con el apóstrofe:

(6) Cómic corto en el que Taro llega a casa y el cómic se termina con un "FIN" (o un "STOP"). Se debe mostrar un calendario que indique la fecha anterior o un recuadro, a modo de explicación donde se indique "AYER . . .". Debe mostrarse también un reloj que muestre que son las siete y que no cambie en todo el cómic, pues es un evento puntual.
(7) Similar a (6), pero debe repetirse siete veces antes de llegar al "FIN". Se puede realizar una elisión y pasar de una tira de viñetas que muestre "LUNES . . ." a una que muestre "DOMINGO . . ." antes de mostrar el final del cómic.
(8) De forma parecida a (7), mostrando una elisión que muestre que se pasa de "Día 1" o "Día 2" a los días finales del mes, como "Día 30" y "Día 31", antes de dar por finalizada la repetición.
(9) Se debe mostrar tres días aleatorios de la semana, indicados con un recuadro, como, por ejemplo "MARTES", "JUEVES" y "DOMINGO" y mostrar las tiras de viñetas antes de proceder a mostrar el "FIN".
(10) De forma pareja a (9), se pueden mostrar tres días aleatorios del mes antes de mostrar que termina la repetición con el "FIN".

En resumidas cuentas, se trata de hacer ver al estudiante que el que se alcance el final de la repetición o el que se trate de un solo evento (es decir, un evento multiplicado por uno) es el factor esencial en la interpretación de un logro con pretérito indefinido. Veamos, seguidamente, qué sucede con la interpretación de los logros con el pretérito imperfecto:

En el caso de los eventos con pretérito imperfecto, cabe destacar un detalle importante: un evento en un contexto de rasgos que permite el pretérito imperfecto expresa un evento múltiple. El matiz que va a distinguir estas construcciones con las de indefinido mostradas arriba va a ser, por lo tanto, el de la dificultad de mostrar

de forma visible una delimitación, pues ahí radica la diferencia entre los rasgos aspectuales del indefinido y el imperfecto. Compárense los dos siguientes ejemplos:

(11) De niño, iba a la feria muchas veces.
(12) De niño, fui a la feria muchas veces.

El rasgo que marca la diferencia entre estas construcciones es, indudablemente, el rasgo aspectual de delimitación del pretérito indefinido. De la interacción de este rasgo con los SAdv surge la interpretación de cada una de las construcciones. En el caso de (12), es posible indicar una cantidad delimitada, como, por ejemplo, cien veces. En el ejemplo (11), la interpretación lingüística tiene que ser una de eventos múltiples de "ir a la feria" que suceden simultáneamente a un periodo de tiempo pasado que se da con anterioridad al momento del habla (basándonos, de nuevo, en el análisis de Yamamura, 2010) y que no puede delimitarse, o sea, no se puede reemplazar "muchas veces" por un SAdv delimitado como "tres veces", cuyos rasgos son claramente delimitados, hecho que provoca una incompatibilidad con los rasgos del imperfecto. Entendida esta diferencia, veamos algunos ejemplos más complejos de construcciones en imperfectivo y cómo convertirlos en herramientas para la enseñanza y el aprendizaje:

(13) De niño, Taro llegaba a casa a las siete todos los días.
(14) En España, Taro llegaba a casa a las siete todos los días.
(15) En España, Taro llegó a casa a las siete todos los días.
(16) De niño, Taro llegaba a casa a las siete muchas veces.
(17) * De niño, Taro llegaba a casa a las siete cuatro veces.
(18) De niño, Taro llegó a casa a las siete un día y su madre se enfadó.

Nótese que en el ejemplo (14) se ha sustituido "de niño" por "en España", un sintagma que representa una cláusula reducida de, por ejemplo "cuando estaba en España", la cual representa un periodo de tiempo que podría ser equivalente al de "de niño". En otras palabras, este ejemplo, ambos SAdv serían válidos y podrían usarse para representar el escenario en el que sucede el predicado de cada ejemplo cuando se represente en un cómic. La diferencia entre (14) y (15) es semejante a la que se da entre (11) y (12). Esta imposibilidad de emplear el imperfecto en contextos en los que se delimita el número de eventos de forma abierta se observa también en el contraste entre (16) y (17), viéndonos forzados a recurrir al indefinido cuando se delimita, tal y como se muestra en (18).

Por tanto, los ejemplos de logros con imperfecto, es decir, (13) y (14) y (16), se pueden representar de forma similar a los ejemplos vistos para el pretérito in-

definido en esta misma sección:

(13) Se puede representar como un cómic en el que Taro, de niño (indicado con un cartel de "DE NIÑO") llega a las siete, repetido varias veces, con un contador al final; tras una elipsis, se puede mostrar una repetición final en la que se indiquen "XX VECES" o "?? VECES".
(14) Se representaría de forma similar a (13), con "EN ESPAÑA" como escenario. Se puede mostrar también un ejemplo de la misma situación, pero con pretérito indefinido, en el que al final se muestre un número determinado de veces, que representaría el total de días que estuvo en España, es decir, la duración delimitada del periodo de tiempo indicado por el SAdv.
(16) Este ejemplo es quizá más fácil de representar en video. Se trataría de repetir la situación de "llegar a casa" una cantidad considerable de veces sin llegar a mostrar un final y terminando con un fundido a negro con el fin de dar a entender que no se especifica una cantidad de veces que el evento se repite.

Hasta aquí, hemos ofrecido ejemplos para los logros. En la siguiente sección, veremos ejemplos para las actividades. La principal diferencia con los logros va a ser la posibilidad de cotejar rasgos de duración del evento en la construcción. Esto deriva de la diferencia en aspecto léxico entre ambos tipos de predicados: un logro, como se ha mencionado, empieza tan buen punto termina y se considera que ha sucedido en ese punto, mientras que una actividad no termina necesariamente en el momento en el que empieza, pero se considera también que ha sucedido independientemente de la duración de la actividad.

2. Actividades

Veamos, en primer lugar, qué sucede cuando los rasgos de estos tipos de acción interactúan con los rasgos del pretérito indefinido y los SAdv.

(19) Ayer, Taro vio la tele.
(20) Ayer, Taro vio la tele (durante) tres horas.
(21) La semana pasada, Taro vio la tele todos los días.
(22) La semana pasada, Taro vio la tele tres horas todos los días (de lunes a domingo).
(23) La semana pasada, Taro vio la tele tres horas tres días (lunes, martes y viernes)

Podrán intuir cómo representar estos predicados en forma de cómic o video,

pues el proceso es similar al visto en los logros. La principal diferencia es que se debe mostrar un reloj con una hora de inicio y una hora de final por cada evento de "ver la tele" que se muestre, con el que se indique claramente que se trata de un evento durativo. Cabe destacar que el evento de "ver la tele", indefectiblemente durativo, no es incompatible en absoluto con el pretérito indefinido. Esto es altamente relevante debido a la terminología empleada en la mayoría de materiales de gramática que se publican en lengua japonesa sobre el español; el término empleado es "ten-kako", traducible como "pasado puntual". Los ejemplos mostrados aquí muestran que esa traducción no podría estar más lejos de la realidad y que es necesario asegurarse de que los estudiantes no caen en la asociación entre "indefinido" y "puntual". Estos materiales tienen como propósito también el guiar al estudiante para que no asocie esos conceptos.

Como se ve, pues, en los predicados (19) a (23), se muestra de manera implícita o explícita (pues los rasgos lo permiten) un evento durativo simple -en los ejemplos (19) y (20)- o múltiple, en los demás. El evento simple está delimitado por la duración de la acción, cuyos rasgos de limitación se pueden cotejar también con el SAdv "(durante) tres horas". Por tanto, pueden existir rasgos de delimitación de la duración de la actividad, así como existen rasgos de delimitación del evento en sí, ya sea simple o múltiple. Esto se ve claramente en el ejemplo (23), donde, respectivamente, los SAdv "(durante) tres horas" y "tres días" reflejan el cotejo de estos rasgos. Pasemos, seguidamente, a ver qué sucede en el caso de sustituir el indefinido por un imperfecto, adaptando los SAdv según convenga.

(24) De niño / en España, Taro veía la tele (durante) tres horas todos los días.
(25) De niño / en España, Taro veía la tele (durante) tres horas tres días a la semana
(26) De niño / en España, Taro vio la tele (durante) tres horas todos los días de la semana solo dos veces.

En primer lugar, hay que destacar de nuevo que, en un predicado eventivo, el pretérito imperfecto nos va a forzar una interpretación de evento múltiple (Civit 2015, 2016), tal y como se ve en estos ejemplos. La diferencia entre (24) y (25) es superficial, ya que en ambos casos no se puede especificar un límite a la repetición del predicado "veía la tele". A la hora de representarlo gráficamente en forma de cómic o video, de nuevo necesitaríamos recurrir a un fundido o a un contador que no marque un final de la repetición del evento. Este es el matiz a tener en cuenta en este caso, tal y como se ve si comparamos estos dos ejemplos con (26), en el que se ha introducido el indefinido; en primer lugar, "todos los días" resulta insuficiente para delimitar el evento múltiple y nos vemos obligados a recurrir a un SAdv como

"todos los días de la semana" y, en segundo lugar, se delimitan las repeticiones del evento con un SAdv como, por ejemplo, "dos veces". A la hora de representar esta escena, hay que indicar que sucede dos veces y la historia alcanza su final de forma clara y definida.

Como se ha visto en esta sección, un verbo durativo de actividad va a poder tomar tanto indefinido como imperfecto, independientemente de las nomenclaturas "ten-kako" (pasado puntual) y "sen-kako" (pasado lineal) que se les atribuye respectivamente en japonés. Veamos, seguidamente, cómo interactúan estos tiempos con los rasgos de las realizaciones.

3. Realizaciones

Las realizaciones son eventos durativos que alcanzan un punto final. Comparten ese fin intrínseco con los logros y la duración con las actividades. A diferencia de ellos, el fin y el inicio del evento no son simultáneos y el evento no se considera completo a menos que se haya alcanzado el cien por cien de compleción. Véanse los siguientes ejemplos en el caso del indefinido:

(27) Ayer, Taro pintó un cuadro.
(28) Ayer, Taro pintó un cuadro en cuatro horas.
(29) Ayer, Taro pintó diez cuadros en cuatro horas.
(30) La semana pasada, Taro pintó diez cuadros en cuatro horas cada día.
(31) La semana pasada, Taro pintó diez cuadros en cuatro horas tres veces (lunes, jueves y sábado).

De forma similar a como se vio con los logros, en el ejemplo (27) se muestra un evento simple. Este evento conlleva un proceso y una finalización. Los rasgos de duración y terminación son patentes cuando se añade el SAdv "en cuatro horas", como se ve en (28). En el ejemplo (29), el proceso de "pintar" conlleva un objeto de medida (en términos de Sanz, 2000) como "diez cuadros" mayor que en los ejemplos anteriores y este objeto de medida es el que nos mide -valga la redundancia- la realización. Esta medida de la realización se puede representar de forma visual muy fácilmente: con una barra de progreso que sube entre el 0% y el 100% durante la que sucede la acción del verbo, en este caso "pintar", tantas veces como indica el objeto de medida y cuya duración total se extiende tanto como el SAdv que delimita el tiempo que transcurre, el cual, en estos ejemplos es "en cuatro horas".

En los ejemplos (30) y (31), por otra parte, se da una multiplicidad de "pintar diez cuadros en cuatro horas". Es decir, se considera un evento múltiple que se

repite una cantidad delimitada de veces, algo que conlleva el rasgo cotejado por los SAdv "cada día" y "tres veces (lunes, jueves y sábado)" respectivamente. De nuevo, se dan los mismos rasgos que hemos observado en el caso de logros y actividades y observamos las mismas interacciones entre estos rasgos y el indefinido.

Por lo que respecta a la representación en cómic o video de estos ejemplos, tal y como se ha mencionado, se puede empezar por una tira que refleje el ejemplo (28), con una barra de proceso y un cuadro pintado como resultado de la acción y un mensaje de "FIN" al terminar; tras ello, se puede pasar a representar el ejemplo (29), en el que, en la misma cantidad de tiempo representado por un reloj que cambia a medida que se avanza en el progreso, se completan 10 cuadros. Para los ejemplos (30) y (31), esas realizaciones deben tomar lugar varias veces y al final, una vez se han completado los eventos necesarios, se termina con un claro cartel de "FIN". Pasemos ahora a ver lo que sucede con las realizaciones y el pretérito imperfecto:

(32) De niño, Taro pintaba un cuadro cada día.
(33) De niño, Taro pintaba un cuadro en dos horas cada día.
(34) De niño, Taro pintaba tres cuadros en dos horas cada día.
(35) De niño, Taro pintaba tres cuadros en dos horas cada día (= al día) cuatro días a la semana.

Como se ha visto en logros y actividades, las realizaciones, cuando interactúan con el imperfecto en contextos eventivos, también toman una interpretación de evento múltiple. Debido a los rasgos de no delimitación de la construcción, cotejados por el imperfecto, no se puede especificar un final claro del evento múltiple en ninguno de estos ejemplos. Sin embargo, cabe destacar una cosa: alguien podría interpretar un predicado como el del ejemplo (33) para que significase lo mismo que el siguiente ejemplo:

(36) De niño, Taro era capaz de pintar un cuadro en dos horas cada día.

En este caso, el ejemplo (33) deja de interpretarse como un predicado eventivo. Su rasgo de cuantificación de evento pasa a ser negativo y surge la interpretación de predicado de nivel individual, introducida en Carlson (1977). El predicado (33), así como su paráfrasis (36), no expresa un evento, sino que atribuye una propiedad a Taro como individuo. Es decir, un tipo de acción típicamente eventivo como una realización ha perdido su rasgo de eventividad o, mejor dicho, hace acto de presencia en un predicado con rasgos de eventividad negativa. Estos predicados no eventivos están representados, tradicionalmente, por estados y verbos estativos. En la siguiente

sección veremos que, sin embargo, la terminología "verbo estativo" puede llevarnos a callejones sin salida y que es mejor tratar los estados a nivel de predicado y no a nivel de verbo.

4. Estados

En Civit (2015, 2016) se clasifica como estados aquellos predicados en los que no se da un evento; es decir, su rasgo de eventividad en SQEv es negativo. Si bien suelen corresponderse con los verbos estativos de la clasificación de Vendler (1967), tal y como se ha mostrado en (36), no siempre se va a requerir un verbo de Aktionsart estativa y, sobre todo, no siempre un verbo de los clasificados como estativos por Vendler (1967) va a tomar parte de una construcción estativa, sino que puede aparecer en construcciones con un rasgo eventivo positivo en SQEv. Cuando sucede eso, tales verbos van a comportarse como predicados dinámicos y vamos a tener que tratarlos como se ha tratado en secciones anteriores.

En todo caso, en esta sección veremos qué pasa cuando verbos estativos forman parte de construcciones estativas y no estativas, cómo analizarlos y cómo tratarlos. En especial, nos centraremos en los casos problemáticos de "ser" y "tener". Esta sección no se estructurará como las anteriores (indefinido contra imperfecto), sino que se analizará verbo a verbo. Véanse los siguientes ejemplos:

(37) María y José tenían un hijo.
(38) María y José tenían tres hijos.
(39) En 1978, María y José tenían tres hijos.
(40) María y José tienen cuatro hijos ahora.

Estos ejemplos muestran un claro uso de "tener" en predicados de nivel individual (PNI), los cuales, por definición son no eventivos. En estos, se predica una propiedad del sujeto como individuo, es decir, en los ejemplos (37) a (40), la propiedad de "ser padres de x hijo(s)" atribuida a María y José. Esta propiedad, en los ejemplos (37) y (38) se predica como simultánea a un momento de referencia anterior al momento del habla. Es decir, se puede parafrasear como "Había un momento en el pasado en el que María y José eran padres de x hijo(s)". Ese rasgo de simultaneidad a un momento en el pasado es un rasgo cotejado por el pretérito imperfecto y puede mostrarse de forma abierta con un SAdv como "en 1978". Por su parte, el ejemplo (40) nos muestra el paralelismo entre el pretérito imperfecto y el presente de indicativo en lo referente a la relación que se establece entre sujeto y predicado, quedando como único punto diferente que la relación de simultaneidad que se daba entre un momento en el pasado y el predicado se da, por el contrario,

entre el momento del habla (marcado por "ahora") y ese predicado. Es decir, el pretérito imperfecto es el auténtico pasado del presente, pues ambos comparten un rasgo de imperfectividad. Estos PNI pueden tomar la forma del indefinido, pero el matiz que adquieren es bastante especial: el pretérito indefinido puede interactuar con un PNI para indicar un cambio de la validez de ese predicado. El español permite, por tanto, presentar de forma gramaticalmente distinta estos matices en contextos en los que se permite. Véase el siguiente ejemplo, en el que se muestra un PNI no eventivo que ha tomado el indefinido:

(41) María y José tuvieron un hijo.

Cuando se trata de un predicado no eventivo, la única interpretación que se puede dar con un rasgo de perfectividad es que ese predicado ya no es válido, como se ha mencionado. Por tanto, la paráfrasis para el ejemplo (41) sería "María y José, en el pasado, fueron padres de un hijo, pero ya no lo son". Cabe tener en cuenta que, un predicado como "tener un hijo" suele interpretarse con otro matiz, el cual veremos seguidamente, pero la interpretación que se da en (41) es posible. La interpretación más normal, sin embargo, es una interpretación en la que "tener" deja su valor estativo atrás y pasa a formar parte de una construcción eventiva. En ese caso "María y José tuvieron un hijo" se interpreta como que hay un cambio de "no tener un hijo" a "tener un hijo" o, en otras palabras, convertirse en padre. Tal cambio tan solo se puede entender en un contexto eventivo en el que sucede ese cambio. El verbo "tener", en tal caso, se comporta de una forma similar a una realización con objeto de medida.

Este predicado se puede representar visualmente como un cómic o un video en un hospital, durante el parto, en el que, por ejemplo, la enfermera les trae el niño o los niños a los que se ha dado a luz. Cabe tener en cuenta que el predicado "tener tres hijos" puede hacer referencia a un evento de "tener tres hijos" o a múltiples -en este caso, tres- eventos de "tener un hijo", así que, al menos sobre el papel, parece existir una cierta ambigüedad si no se refuerza con otros SAdv que ayuden a mostrar de forma explícita los rasgos que definen los susodichos eventos:

(42) María y José tuvieron un hijo ayer.
(43) María y José tuvieron tres hijos ayer.
(44) María y José tuvieron tres hijos en cinco años.
(45) María y José tuvieron un hijo cada año durante cinco años.
(46) María y José tenían un hijo cada año.
(47) *María y José tenían tres hijos en cinco años.
(48) María y José tenían tres hijos ayer, pero hoy tienen cuatro ya.

En los ejemplos (42) y (43), se da un evento simple de "tener x hijos" que sucede en un momento anterior al momento del habla ("ayer"). En (44), sin embargo, parece ser más natural interpretar el evento como si fuese distribuído, es decir, a lo largo de cinco años se ha dado una cantidad de eventos de "tener hijos" tal que en cinco años han sido tres hijos. En este caso, como se ve, "tener" forma parte de una estructura eventiva típica de las realizaciones.

En (45), se da un evento múltiple de "tener un hijo cada año" delimitado por el SAdv "durante 5 años", tras los cuales el evento múltiple alcanza su compleción. Esta delimitación no es posible si el evento múltiple se marca con imperfecto, tal y como se muestra en (46) y (47), pues, como se ha indicado varias veces en este artículo, el imperfecto es incompatible con tales rasgos de delimitación del evento múltiple. Por el contrario, el imperfecto es viable en (48) porque este ejemplo es un predicado no eventivo, es decir, otro PNI en el que se predica una propiedad, "ser padres de x hijos" simultánea a un momento pasado ("tenían") o al momento del habla ("tienen").

Hay que mencionar, en todo caso, que ambos matices de "tener", el eventivo y el no eventivo, no son entradas de diccionario distintas del verbo, sino que son resultado de la interacción de los rasgos de "tener x hijos" con los rasgos de cuantificación de eventos y la delimitación de tales eventos o estados.

Para representar, pues, la diferencia entre ambos matices de "tener hijos", hay que representar el matiz eventivo ("convertirse en padre / madre") como eventos en los que cambia el número de hijos del que se es progenitor, en un hospital, por ejemplo, como se ha comentado. Para representar el matiz no eventivo de "tener hijos", quizá es más útil mostrarlo de una forma más estática, es decir, con unas viñetas en las que se vea un momento en el pasado y una foto familiar, con un padre, una madre y un número de hijos, mencionando "Este es el hijo de María y José" o algo similar. El ejemplo (48) puede contener dos viñetas en las que, como se ha hecho en otros tipos de evento, se indique un momento en un recuadro ("Ayer . . .", "Hoy . . .") y se muestre una situación familiar distinta (padre, madre y x hijos / padre, madre y x + 1 hijos).

Recordemos, eso sí, que no hay que quedarse tan solo con el ejemplo puntual de "tener hijos". Lo que deseamos que se entienda de este análisis es que hay que tratar verbos como "tener" preguntándose si representan un evento o una predicación sobre un individuo (PNI). Seguidamente, veamos unos ejemplos con otro verbo que suele causar problemas a los estudiantes de español:

(49) José era inteligente.
(50) José fue inteligente.
(51) José fue inteligente y calló.

(52) José era inteligente y callaba (cuando lo paraba la policía).

Estos ejemplos muestran el contraste que se da en predicados no eventivos y predicados eventivos con el verbo "ser" que se trató en Civit (2015, 2016). En (49) y (50), tenemos PNI en los que se atribuye una característica al sujeto; son estados puros. En el caso de tener el verbo en indefinido, se tiene que considerar que el estado está delimitado y se puede parafrasear como "fue un hombre inteligente", dando a entender que esa predicación ha alcanzado su fin. Sin embargo, se suele interpretar un predicado como el de (50) de una forma más similar a la de (51), es decir, como un evento de "comportarse de forma inteligente" en el que "ser" actúa como un logro. Debido a ello, cuando este predicado eventivo no se delimita, es decir, se marca con imperfecto, se da un evento múltiple no delimitado, simultáneo a un momento de referencia en el pasado. Este momento, por ejemplo, está indicado en (52) por la cláusula adverbial "cuando lo paraba la policía", que marca un evento múltiple de tipo logro en el pasado que, en este ejemplo, sirve de trasfondo sobre el que "ser inteligente" se repite.

La representación gráfica de los dos significados de "ser inteligente" es sencilla. En el caso del predicado no eventivo, se puede mostrar como una imagen de un individuo en el pasado (indicado por un recuadro en el que se marque un momento pasado o por una situación en la que sea patente que se trata del pasado, como por ejemplo, con la existencia de un calendario) al que podemos atribuir cualidades de "inteligente", ya sea en las notas de un examen, en su manera de comportarse, en el ambiente donde trabaja, o similares situaciones.

Por su parte, el predicado eventivo se puede indicar de la siguiente forma: en una viñeta, por ejemplo, alguien increpa al sujeto y este contiene su enfado y decide, tras pensarlo (cosa que se puede mostrar con una viñeta en la que piense en las consecuencias negativas de su reacción) no enfrentarse a su interlocutor e ignorarlo o acatar sus órdenes por el momento. En este caso, debería notarse que "ser inteligente" no se refiere al cociente intelectual de un individuo, sino a un tipo de comportamiento, el cual es un concepto, por definición, eventivo. En último lugar, veamos qué sucede con predicados estativos resultativos:

(53) La ventana estuvo abierta (por / durante) dos horas.
(54) La ventana estuvo abierta toda la tarde ayer.
(55) La ventana estuvo abierta toda la tarde todos los días de la semana pasada.
(56) La ventana estuvo abierta toda la noche el sábado y el domingo de la semana pasada.
(57) La ventana estaba abierta ayer.
(58) La ventana estuvo abierta ayer (durante dos horas).

(59) La ventana estaba abierta siempre que lo comprobaba.
(60) La ventana estaba abierta ayer cuando lo comprobé.

En estos ejemplos, tenemos el predicado "estar abierta" aplicado a "la ventana" en distintos contextos. El verbo "estar", en predicados resultativos es altamente complejo. En Civit (2015, 2016), se tuvo que crear una categoría de Aktionsart nueva (predicados de nivel de estadio resultativos) debido a que no encajaba en las definiciones tradicionales de estado o evento. En este artículo, sin embargo, se pretende dar una visión resumida de cómo interpretar este verbo y, más concretamente, predicados como "estar abierta" a la hora de enseñarlos.

Este predicado muestra un estado resultante de un evento y, por tanto, toma propiedades de ambos; representarlos en forma de cómic o ventana es complicado por este motivo. Los ejemplos (53) a (56) nos muestran predicados en los que se establece una delimitación pareja a la que se establece en eventos, pero el verbo "estar abierta" parece mostrar un estado. A efectos de docencia, tan solo hay que recordar al alumno que se da una delimitación y, por tanto, el rasgo perfectivo del indefinido es más adecuado. A este efecto, hacer hincapié en los SAdv es de gran utilidad. El ejemplo (57) muestra, por el contrario, un predicado no eventivo en el que se atribuye la propiedad "estar abierta" a "la ventana" en un periodo de tiempo simultáneo a "Ayer", pero no se puede interpretar como que esa propiedad tiene una duración delimitada. Es decir, se tiene que dar una interpretación pareja a la de (59) y (60): la predicación "estar abierta" se da en simultaneidad a los momentos en el pasado indicados por "cuando lo comprobé", o "cada vez que lo comprobaba". Es en este punto en el que el lector puede pensar que "estar abierta" empieza a parecerse a un evento similar a "ser inteligente" (= "comportarse") y no le faltará razón. Esta versatilidad es debida a que "estar abierta", como se ha indicado, no es un estado puro, sino un estado resultante de un evento.

Sin embargo, como se ha dicho, no hay que perder de vista el punto central de la distinción entre la forma de imperfecto y la de indefinido en estos contextos: la delimitación. A diferencia de (57), (59) y (60), el ejemplo (58), con indefinido, marca de forma abierta una delimitación temporal de ese estado. Este es el rasgo que se tiene que hacer entender al estudiante en predicados resultativos de esta categoría.

Sin duda, existen múltiples verbos típicamente estativos que podríamos tratar. El propósito de este artículo, sin embargo, es el de actuar de puente entre la teoría presentada y unos primeros pasos en la labor de desarrollar materiales didácticos que ayuden al estudiante a internalizar los conceptos de evento y los conceptos de delimitación, así como los diferentes tipos de eventos (Aktionsart) que pueden darse. Para este fin, realizar materiales audiovisuales en los que se representen estas cir-

cunstancias, prestando especial atención a los SAdv, esos grandes olvidados en muchos materiales académicos, pues gracias a ellos podemos darnos cuenta de la existencia de rasgos cuya comprensión, implícita o explícita, es imprescindible para el correcto aprendizaje del sistema aspectual y temporal del español.

V. Conclusiones

Si bien este es un artículo cuyo objetivo era el de mostrar cómo se puede traducir la teoría a materiales didácticos, otro propósito ha sido el de dar a entender a los docentes la existencia de un sistema aspectual basado en aspecto léxico, aspecto gramatical y cuantificación de eventos. La realización de materiales en formato cómic o video, por ejemplo, que representen los predicados mostrados en este artículo u otros predicados que se considere que pueden ayudar a reforzar los conceptos teóricos que se desea comunicar es un objetivo que sigue en nuestro punto de mira. Aquí hemos propuesto cómo empezar a trasladar estos conceptos, extendiendo una cuerda entre teoría y aplicación. Para ello, se han seleccionado ejemplos que se consideran representativos de cada tipo de predicado y se ha intentado guiar al docente para que este guie a los estudiantes en la comprensión del indefinido y el imperfecto. Consideramos que todo enfoque que no tenga en cuenta la matriz aspectual y eventiva propuesta en Civit (2015, 2016) será ineficaz para explicar el imperfecto, especialmente en lo que se refiere a verbos -según Vendler (1967)- estativos.

BIBLIOGRAFÍA

Carlson, G. “A Unified Analysis of the English Bare Plural”, *Linguistics and Philosophy,* Vol.I, 3, pp.413-458. Netherlands: Springer, 1977.

Civit, R. *Event theory: non eventive constructions in Japanese and Spanish and applications for the teaching of Imperfective in the L2 classroom.* Kobe: Universidad de Estudios Extranjeros de Kobe, tesis doctoral, 2015.

Civit, R. “Teoría de eventos y las construcciones no eventivas del español”, *Cuadernos Canela,* Vol. XVII, pp.110-126. Nagoya: Confederación Académica Nipona, Española y Latinoamericana (CANELA), 2016.

Davidson, D. “The Logical Form of Action Sentences”. En N. Rescher (ed.). *The Logic of Decision and Action,* pp.115-120. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1967.

Davidson, D. “Events and particulars”. En *Noûs,* Vol.IV, pp.225-248. Mϋnchen: Peniope, 1979.

Pustejovsky, J. “The Syntax of Event Structure”. En *Cognition,* Vol.XLI, pp.47-82. Amsterdam: Elsevier, 1991.

Sanz, M. *Events and Predication. A new approach to syntactic processing in English and Spanish.* Current Issues in Linguistic Theory, Vol.CCVII. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 2000

Smith, C. *The Parameter of Aspect.* Dordrecht: Kluwer Academic Publishers, 1991

Vendler, Z. *Linguistics in Philosophy.* Ithaca, NY: Cornell University Press, 1967

Yamamura, H. "Reinterpretación de la relación entre las formas de pasado en español y los sintagmas de duración". *Lingüïstica Hispánica,* Vol.XXXIII. pp.43-66. Osaka: Círculo de Linguïstica Hispánica de Kansai, 2010